



**PEBRO MONDO**

Por Fox

## Gracias despedidas

Los extremos se tocan. Lo más dramático está cerca de lo cómico. Los episodios más tristes de mi vida me han hecho reír. Cuando sepultamos a ese gran hombre y escritor que fue Luis Durand, en Traiguén, hasta su hijo, Luchito, estaba muerto de la risa. Era el segundo funeral, porque su padre, fallecido en Santiago, había pedido que sus restos descansaran en su ciudad natal. Era una forma de contribuir, hasta con sus cenizas, al mejor conocimiento de su pueblo. Por desgracia, creo que la generación actual lo tiene completamente olvidado.

Se le dejaron 7 discursos en Santiago y otros tantos en Traiguén. El cura parroco habló sobre la devoción del escritor, cuando niño, al formarse en el convento franciscano. El Venerable Maestro de la Logia Masónica del Valle de Traiguén, dijo también algunas

bondades sobre el espíritu masónico del hermano Durand. En este momento, entrajero el franciscano que era rullizo. La poetisa Eliana Israel leyó un poema que comenzaba: "Suena un clarín". Se había puesto de acuerdo con el corneta del regimiento para que se lo tocara. Este, emocionado o distraído, no tocaba nunca. La poetisa le hacía desesperadas señas con la mano, repitiendo: "Se oye un clarín...". "Por qué?" dijo finalmente. Y se oyó que el corneta comentaba en voz alta: "Porque usted me lo pidió, señorita".

El alcalde dijo un discurso elaborado por el profesor de castellano del pueblo. Durand era autor de "Mi amigo Piden" (nombre de un caballo); el Alcalde leyó: "Mis amigos piden"... El curadito del pueblo también se creyó con el deber de expresar algo. "Yo he

hablado en los funerales de todos los vecinos. ¿Por qué no voy a hablar en el de Luis Durand?".

En Curepto, tierras adentro de la zona de Curicó, murió un artista que había ensayado los pinceles con gracia y pasó el resto de su vida como agricultor. Le acompañó, en el cortejo hacia el cementerio ubicado en una colina, la banda del pueblo. El Alcalde presidió el duelo. Pero la banda no sabía ninguna marcha fúnebre. Lo más cercano era "La Cumparsita", que se interpretó durante el trayecto. Para subir al cerro, el Alcalde pidió una marcha viva. En el repertorio sólo había un pasodoble y se tocó: "¡Ay Jalisco, no te rajes!". Los cargadores del ataúd lo hicieron con buen ánimo. Por último, se tocó de despedida el vals "Uros se vienen otros se van". ¡De antología!...

1980 *la estrella, Talperaso, 2-11-1980 p. 4.*

## Gracias despedidas [artículo] Fox.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fox

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gracias despedidas [artículo] Fox.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile